

## AL MOVIMIENTO PENSIONISTA

Comenzamos en febrero/ dos mil dieciocho fue el año/ cuando le echamos redaños/ contra un gobierno trolero.

Con el cero veinticinco/ las pensiones congelaron/ las cartas que enviaron/ nos dieron más ahínco.

Un camino comenzamos/ nos preparamos al viaje/ con mucha rabia y coraje/ codo con codo marchamos.

De puños se llenó el aire/ las calles de pancartas/ quemamos aquellas cartas/ que nos traían pesares.

Nos llevó la indignación/ ¡en el Congreso algo falla!/ allí tiramos las vallas/ y pusimos corazón.

Las personas jubiladas/ somos viejos, somos viejas/ pero eso no nos deja/ de comprender la enredada.

Somos duras de roer/ las personas pensionistas/ con la arenga conformista/ no nos van a convencer.

Vivir mucho es un problema/ el dinero está que arde/ por eso la ínclita Lagarde/ nos dice con mucha flema:

“Moríos pronto, carajo/ ya no servís para nada/ sois una carga pesada,/ no valéis para el trabajo”

Y el exministro japonés/ responsable de finanzas/ tuvo que entrar en danza/ y se marcó un traspies.

Dejó una importante frase/ con la sonrisa babosa/ y su voz aguardentosa/ Así habló sin despeinarse:

“A todas he de decir/ por la marcha del negocio/ menos tiempo para el ocio/ y no tardéis en morir.”

Que vivimos demasiado/ tanto tiempo es un problema/ les rompemos el sistema/ del dinero envenenado

No somos economistas/ pero vemos la jugada/ que nos tiene preparada/ la crueldad capitalista:

Tanto tienes, tanto vales/ si no consigues ahorrar/ el hambre te ha de matar/ o los fríos invernales.

Porque en este mentidero/ ¿quién es rico y quien es pobre?/ ¿quién más se bate el cobre?/ y, ¿quién se lleva el dinero?

Movimiento pensionista/ una gente valerosa/ que golpea la rabiosa/ culebra de la codicia

No dejaremos que vuelen/ los buitres depredadores/ sus dineros inversores/ para que nos envenenen.

Defendemos las pensiones/ en las calles y en las plazas/ porque quieren darnos caza/ para ganar más millones.

Ponemos por delante/ la protección y el cuidado/ el derecho ganado/ de una vida de currante

Hay pensiones de pobreza/ lo conocen bien las viudas/ cuando compran tienen dudas/ ven la cesta con tristeza.

El pueblo es quien más ordena/ que a nadie se le olvide/ porque no se nos despide/ con los cantos de sirena.

Mas aunque nos cuenten cuentos/ ya no cuelan las mentiras/ con la altura de miras/ sabremos andar con tiento.

Movimiento pensionista/ Somos gente trabajada/ con la vida ya pasada/ y la muerte a la vista.

Esperamos a la muerte/ cantando y con valentía/ en las mañanas frías/ afrontamos nuestra suerte.

Cinco años han pasado/ y seguimos en las calles/ que nadie nos avasalle/ porque así hemos gritado:

GOBIERNE QUIEN GOBIERNE,/ no miren a otro lado/ y recuerden lo pactado,/ LAS PENSIONES SE DEFIENDEN.